

# O Quinze, de Raquel de Queiroz: aspectos autobiográficos y de género

“O Quinze”, de Raquel de Queiroz: aspectos autobiográficos  
e de gênero

**Lilian Adriane dos Santos Ribeiro**

**Resumen:** este artículo versa sobre aspectos autobiográficos y de género subyacentes en “O Quinze” (1930), en que la escritora brasileña Raquel de Queiroz enfatiza cuestiones sociales e ideológicas, describiendo la propia condición femenina, por medio de la ficción romanesca y de las acciones de la protagonista de la trama. En esa intención, a la luz de una bibliografía pertinente y mediante análisis del contenido y del discurso, fueron examinadas la ambientación de la ficción y sus relaciones con el contexto sociopolítico-cultural de recepción crítica de la obra.

**Palabras-Clave:** autobiografía, género, ficción, discurso.

**Resumo:** este artigo versa sobre aspectos autobiográficos e de gênero subjacentes em “O Quinze” (1930), no qual a escritora brasileira Raquel de Queiroz enfatiza questões sociais e ideológicas, descrevendo a própria condição feminina, por meio da ficção romanesca e das ações da protagonista da trama. Nessa intenção, à luz de bibliografia pertinente e mediante análise do conteúdo e do discurso, foram examinadas a ambientação ficcional e suas relações com o contexto sociopolítico-cultural de recepção crítica da obra.

**Palavras-chave:** autobiografia, gênero, ficção, discurso.

---

---

**Lilian Adriane dos Santos Ribeiro** é Mestra em Linguística aplicada a la enseñanza de lengua extranjera por la Universidad de Salamanca-España y Doctoranda del programa de Doctorado Mujer, Comunicación y Escrituras, del Departamento de Literatura Integradas de la Universidad de Sevilla-España.

E-mail: [lidriany@hotmail.com](mailto:lidriany@hotmail.com)

---

---

## INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre la mujer y sobre la literatura femenina en Brasil, hoy constituyen estudios científicos que matizan los protocolos de inserción y exclusión de la autoría femenina del Canon Literario. Esos enfoques, en las últimas décadas del siglo XX, construyeron un discurso contra el esencialismo crítico literario, que discriminaba la producción intelectual de las mujeres, entendida éstas en algunos casos como “Literatura Menor”. No obstante, existe investigaciones que se han empeñado en tornar visible la autoría femenina en el ámbito brasileño.

En la década de los 30 en Brasil, surgió el Romance del 30 o Neorrealismo, movimiento en los que los novelistas enfatizaban las cuestiones sociales e ideológicas. Fue en esa época de gran movida política en el país y en el mundo: En Brasil Getúlio Vargas asume el poder después de la Revolución e inaugura el Estado Nuevo, mientras el mundo vive el período entreguerras y asiste a la ascensión del Socialismo Soviético. Rachel de Queiroz, en vez de coger las armas, usa la ficción, la descripción y la novela como forma de denunciar las desigualdades e injusticias del mundo, principalmente de Fortaleza y del Sertao de Ceará.

Si hay una escritora de referencia en Brasil esa es Rachel de Queiroz (1910-2003), una de las literatas más importantes de este país sudamericano. La amplia obra de esta creadora incansable incluye cuentos, novelas, crónicas, piezas de teatro, críticas literarias y libros infantiles.

Rachel como muchas escritoras de su fase, se conmovió con la condición femenina, con su naturaleza y sus conflictos, revelando en sus creaciones vivencias múltiples. Esas mujeres (escritora y personajes) entrelazaron sus vidas (unas dando vida y fuerza a las otras) en el contexto de la obra de ficción.

Aunque Rachel de Queiroz intente ocultar que sus novelas sean autobiográficas, en 1998 publica *Tantos Anos e Nao me Deixes- Suas histórias e sua cozinha*, escritos en compañía de su hermana María Luisa. También hay varias entrevistas y declaraciones de la propia escritora que nos dan la seguridad que sus obras son compuestas a partir de un rico componente autobiográfico. Además tenemos los libros y artículos escritos por muchos estudiosos y biógrafos.

Como: *No Alpendre com Rachel* de José Luis Lira (2003).

## 1. El Regionalismo Autobiográfico en *O Quinze*

Cuando pensamos en Rachel de Queiroz de inmediato nos viene muchas cosas a la cabeza, pero tres de ellas son fundamentales para comprender la obra y la trayectoria de la escritora: la primera es que *O Quinze* fue su obra maestra, con él consagró en ciclo de la Literatura Regionalista Nordestina; la segunda es que fue la primera mujer a ser miembro de la Academia Brasileña de Letras, y la tercera, es que fue la percusora de la Literatura Femenina en Brasil. Con el desarrollo de los estudios de género y su utilización como instrumento útil para el análisis histórico,<sup>1</sup> Rachel de Queiroz en el ámbito académico estuvo considerada como una pieza clave en la consolidación de una escritura de mujeres en Brasil y en la historia de la profesionalización de la mujer como escritora.<sup>2</sup> Es como nos afirma Heloisa Hollanda:

<sup>1</sup> Sobre la importancia del concepto de género para la historia, vid. SCOTT, J (1990), “Gênero: Uma categoria útil de análise histórica”, em: *Revista Educação e Realidade*, Porto Alegre, nº 16, 2 jul/dez, véase también: PEDRO, J. M “Traduzindo o debate: o uso da categoria gênero na pesquisa histórica”, em *História*, Sao Paulo, V. 24, nº. 1, pp. 77-98; SOIHET, R & Pedro, J. M (2007), “A emergência da pesquisa da História das mulheres e das relações de Gênero”, Em *Revista Brasileira de História*. Sao Paulo, v. 27. nº. 54, p. 281-300.

<sup>2</sup> GUERELLUS. Natália de Santana (2009), “Modernos e Passadistas: Os primeiros escritos de Rachel de Queiroz e a escrita de mulheres no Brasil (1927-1930)”, em *II Seminário Nacional Gênero e Práticas Culturais: Culturas, leituras e representações*, Rio de Janeiro, Universidade Federal Fluminense, p. 3.

En las historias de Rachel, al contrario, brillaban los hechos, las audacias y el cotidiano de las señoras del sertão. Su narrativa, traicionando un correcto orgullo, traía para el presente, sobre todo, la memoria de las varias formas de poder femenino olvidadas y/o destruidas a lo largo de la historia. Porque estudiar la mujer en el Brasil y en la literatura brasileña sin pasar por Rachel de Queiroz es, como mínimo, imprudencia.<sup>3</sup>

La escritora rescata recuerdos de su memoria o de aquello que recopila de memoria ajena. Nuestra novelista solo escribe sobre lo

que conoce bien o se incluye en una tradición narrativa comunitaria, Rachel enmarca la ficción con informaciones y resonancias de varias órdenes. Estas van desde el folclore (anotaciones sobre arte, teatro, medicina popular, animales, región, superstición, descripción de los pequeños objetos artesanales), al mundo del trabajo, y de los beatos y fanáticos, diseñados con los rasgos esenciales, aprendidos sin lugar a dudas con el arte popular, que se inspiran en el conocimiento profundo del hombre del Sertão. Esos extractos del texto se incrustan de modo especial en el escenario de la Historia del pueblo nordestino.<sup>4</sup>

El dolor en esta obra revela el mito del “sertanejo” perpetuando la conexión del hombre con el Sertão. Trae a la luz lo que dijo Euclides da Cunha (1963:101): “El sertanejo es, ante todo, fuerte”, una persona que cuando sale a lares extraños sacan arreos para continuar su vida, con una simple meta, sobrevivir para volver a su región.<sup>5</sup> En la crónica “Sertaneja”,<sup>6</sup> Rachel de Queiroz, del mismo modo que Euclides da Cunha, enseña la perspectiva de

<sup>3</sup> Ibidem.

<sup>4</sup> ARÊAS, Vilma (1997), “Rachel: o ouro e a prata da casa”, em Franceschi, Antonio (Dir). Rachel de Queiroz, *Cadernos de Literatura Brasileira*, Sao Paulo, Instituto Moreira Salles, p. 98.

<sup>5</sup> CUNHA, Euclides da (1963), *Os Sertões: Campanha de Canudos*, 27.ed, Brasília, Editora Universidade de Brasília, p. 101, y Haiduke. Alessandro Andrade (2008), *Chão partido: Conceitos de espaço nos romances O quinze de Rachel de Queiroz e A bagaceira de José Américo de Almeida*, Curitiba, Universidade Federal do Paraná, Dissertação de mestrado, p. 75.

<sup>6</sup> Véase sobre todo la crónica de Rachel de Queiroz, em HOLLANDA, Heloisa Buarque de (2005), *Rachel de Queiroz*, Rio de Janeiro, Global, Coleção Melhores Crônicas, pp. 185-188; y Hollanda, Heloisa Buarque de (2005), *Rachel de Queiroz*, Rio de Janeiro, Argir, Coleção Nossos Clássicos, p. 14.

vida en el Sertão árido, también nos revela un tiempo y costumbres propios de esta región nordestina, ella los describe con suma precisión: “Já aqui no Sertão os homens a bem dizer, se preocupam mais com o céu que com a terra. Pois tudo depende do céu, abundância ou fome, vida ou morte!”<sup>7</sup>

El libro *O Quinze*, considerado por Bosi (1997, p. 447) como neorrealista, tiene su enredo estructurado en dos planes: el drama del vaquero Chico Bento y su familia emigrantes nordestinos; y la relación afectiva entre Conceção, profesora culta, de familia tradicional, y Vicente, que, aunque su primo es un rudo propietario de tierras y creador de ganado.<sup>8</sup> Rachel describe en esta novela la experiencia del hambre, del nomadismo y de la miseria. No exactamente la suya, ya que era muy pequeña cuando ocurrió la sequía de 1915, tenía apenas 4 años; no obstante, redactó la novela sobre cada una de las reminiscencias, de la visitación al archivo de su memoria. Señorita e hija de ganaderos, ella, de niña, asistió a la procesión de decenas de emigrantes que pasaban por su puerta; los vio hambrientos, mendigar un trozo de pan en cada puerta. Se acuerda que obligaron a los empleados de algunas fincas a inmigrar para las ciudades grandes en búsqueda de sustento. A partir de ahí, se da el dramatismo del destino, ellos buscan sobrevivir, pero lo que encuentran es una ristra de dolores y pérdidas, pues, las consecuencias de la marcha son peores de las ya vividas en la región de la sequía. De hecho, al dejar la hacienda donde siempre vivieron y trabajaron, dejan su hábitat natural y sus raíces, con poco dinero y mucha esperanza de llegar al Norte de Brasil, donde piensan conseguir empleo en la extracción de esa planta llamada goma, aparte de una vida mejor, lejos de la

<sup>7</sup> Op. cit., p. 185; QUEIROZ, R (2010), *Não me Deixes – Suas Histórias e Sua Cozinha*, São Paulo: Siciliano, p. 114, y QUEIROZ, R & QUEIROZ, M. L. de (2010), *Tantos Anos*, Rio de Janeiro, José Olympio, pp. 255-256.: “Ya aquí en el Sertão los hombres, se preocupan más con el cielo que con la tierra. Pues todo depende del cielo, abundancia o hambre, vida o muerte!”

<sup>8</sup> BOSI, Alfredo (1997), “Rachel de Queiroz”, em *História concisa da literatura brasileira*, São Paulo, Cultrix, p. 447. La traducción es mía.

miseria y del hambre. También buscaban el Sur de Brasil, trabajo en las grandes metrópolis.

En *O Quinze*, los personajes pertenecen a diferentes ambientes sociales, representados por el mundo rural de la agricultura y el mundo intelectual de la ciudad. Aquí RQ<sup>9</sup> contará la experiencia de la sequía desde ópticas variopintas: la de los latifundistas, enmarcada en su familia y en los empleados de la hacienda, que también podrían ser de su hacienda, de haciendas de familiares o de las fincas vecinas.

<sup>9</sup> Rachel de Queiroz.

La imagen de la novela es la de una “ficción” apoyada en los recuerdos que la escritora vivió en su infancia y su juventud en la ciudad y en el campo mientras presenciaba en primera persona la catástrofe, las muertes, las dificultades financieras de su familia, más el resto de penurias del conflicto. Las situaciones descritas en esta novela están tomadas de la realidad. Una realidad, sin embargo, subjetiva y muy íntima, observada desde una óptica personal, éstas las podemos comprobar en muchas de sus entrevistas, crónicas o en su libro de memorias.

Los Queiroz tiene un historial de latifundistas, toda su familia por parte de padre se ha dedicado a la propiedad de tierras, plantaciones y ganado. Su padre el Dr. Daniel heredó una finca de su progenitor el Dr. Arcelino. A lo largo de su vida fue comprando y vendiendo otras tierras.

Delante del flagelo de la sequía, la familia de los Queiroz tuvieron que abandonar el Ceará e intentar comenzar otra vida en otros lugares, primero en Río de Janeiro y luego en Belém de Pará, lugar del que regresan en 1919. En 1919 es el año de regreso al Ceará, del nuevo intento de fijación al ambiente nativo. Van primero a la sierra de Guaramiranga a esperar la llegada del invierno.

La forma ruda, pero definitiva de la personalidad de RQ está rotundamente asociada a la vida en la hacienda del Junco, donde pasaba el invierno. No solo los rincones y los detalles del lugar,

sino también de los habitantes y empleados de la hacienda: Antonio Muxió o Zé Antonio, influenciaron su espíritu, al menos de manera inconsciente, induciéndole el gusto por las cosas locales, en términos de arte literario, como elemento paisajístico, telúrico y regional.<sup>10</sup>

Igual la literata se inspirase en la historia de Antonio Muxió y personificado este trabajador de la finca de su padre en Chico Bento, porque también el Dr. Daniel de Queiroz como muchos de los latifundistas de esta época tuvieron pérdidas de los bienes familiares, por los que la familia tuvo que cerrar la hacienda como consecuencia de la fuerte sequía y despedir a los trabajadores una vez que los efectos naturales arrasaron la plantación y el ganado de su hacienda.

Rachel de Queiroz cuenta la historia del emigrante nordestino y ganadero, a través de la historia del vaquero Chico Bento y su familia, ellos al abandonar la casa en la hacienda de las Aroeiras tuvieron que vender animales y ropas para conseguir un poco de dinero y macharse rumbo a la capital. En este período los viajes al Sertão se hacían en precarias condiciones, el viejo tren era el único medio de comunicación entre la civilización urbana y el pueblo donde la sociedad mantenía aún una estructura y unas relaciones feudales. Como nos cuenta la propia escritora, ella cogió muchas veces el tren suburbano que le llevaba desde la hacienda del Junco a la ciudad de Fortaleza, para ir al colegio Imaculada Conceição en verano. En invierno hacía el camino al revés, de Fortaleza al Junco para pasar sus vacaciones. Lo mismo pasaba con su protagonista, tenía que coger el tren para pasar las vacaciones en la hacienda Logradouro y de la hacienda a Fortaleza en períodos de clase.

La infancia de Rachel de Queiroz transcurrió en un ir y venir entre la ciudad y el campo, la propiedad de su familia estaba

<sup>10</sup> BRUNO, Haroldo. *Rachel de Queiroz (crítica, bibliografía, biografía, seleção de textos, iconografia)*. Rio de Janeiro/Brasília, Cátedra/INL-MEC, 1977, p. 97.

<sup>11</sup> HOLLANDA, Heloisa Buarque de (2005), p. 13, y CBL, p. 9.

<sup>12</sup> HAIDUKE, Alessandro Andrade (2008), *Chão partido: conceitos de espaço nos romances O Quinze de Rachel de Queiroz e A Bagaceira de José Américo de Almeida*, Curitiba, PR, p. 58. Dissertação de Mestrado. UFPR, 2008. Disponível no portal de teses da Capes: <<http://capesdw.capes.gov.br/capesdw/resumo.html?idtese=2008140001016035P1>>, y BARBOSA, M. L. D. L. (1999), *Protagonistas de Rachel de Queiroz — caminbos e descaminbos*, Campinas, Pontes, p. 65.

a 18 kilómetros del centro de Quixadá.<sup>11</sup> Doña Inácia. Quien antes de partir ordena que sus vaqueros lleven el ganado para la sierra, pues de esta manera podría ser más fácil salvar alguna cabeza de ganado. Así, percibimos la entrada en la novela de una tercera especialidad también muy conocida por Rachel, la sierra como un refugio, un espacio intermedio entre las dos otras especialidades: ciudad y campo.<sup>12</sup>

En este pasaje del libro también podemos encontrar otro rasgo autobiográfico. Rachel y su familia también usaban la sierra, en especial a la de Guaramiranga en Baturité, como refugio y protección contra la sequía. Cuando vuelven en 1919 del largo periodo de migración en Rio de Janeiro y en Belém de Pará, esperan el fin del

verano en la sierra en la casa del tío Eusébio.

La relación de la autora con el Sertão inició muy pronto, los recuerdos de infancia están casi todos conectados a la hacienda del Junco: a la casona, el embalse, los paseos a caballo, las figuras de los vaqueros y los habitantes. En *O Quinze* la novelista intenta describir la casona de la finca del Junco y del Pici, una casa grande, muy simple, con pocos lujos. Por eso no nos caben dudas de que el libro marca puntos comunes a su biografía. También describe las costumbres de la hacienda: el despertar por las mañanas, el desayuno y la vida en la cocina de la hacienda.

La costumbre del cobertizo con las hamacas, las charlas y paliques de los habitantes de la finca es tema constante en las obras de Rachel y en las haciendas nordestinas. Éstas costumbres quedan descritas por la novelista en muchas de sus crónicas y novelas.

Otro rasgo autobiográfico utilizado en la ficción queda patente en el momento en el que relata que tanto las haciendas del

Junco y del Pici como en la hacienda del Logradouro no poseían luz eléctrica, la propia literata cuenta que cuando escribió el libro tuvo que hacerlo con un quinqué en el suelo de su casa, escondida de su madre. En el comienzo de la novela, RQ compara su situación a la de Conceição que también tenía que estudiar y leer con la luz de un candil, porque allí tampoco tenía electricidad.

Además, nos cuenta una historia verídica, que según la declaración de la escritora en su libro *Não me deixes*, este episodio que cuenta en *O Quinze* realmente ocurrió en el Sertão, la novelista compara esta historia que ocurrió en la década de los veinte con las historias de robo y muerte de animales ajenos en la década de los noventa.

Este caso aconteceu mesmo. Faz muitos e muitos anos escrevi uma história de cabra morta por retirante, mas era diferente. Então, o homem sentia dor de consciência e até se humilhou quando o dono do bicho morto o chamou de ladrão. Agora não é mais assim.<sup>13</sup>

<sup>13</sup> QUEIROZ, R (2000), *Não me deixes*, op. cit., p. 40: “Este caso ocurrió de verdad. Hace muchos y muchos años escribí una historia de una cabra muerta por un inmigrante, pero los tiempos eran otros. Entonces, el hombre sentía dolor de conciencia y hasta se humilló cuando el dueño del bicho muerto lo llamó ladrón. Ahora no es más así.”

Ella escribe sobre lo que conoce muy bien, sobre su Sertão describiendo minuciosamente el paisaje de esta región, su pueblo relatando la fortaleza del pueblerino, su experiencia en las sequías del 15 y del 19, todo esto ella lo relata no solo en *O Quinze*, sino en muchas de sus novelas y de sus crónicas publicadas en doce libros.

El presidente de la República de Brasil, Venceslau Brás Pereira Gomes, que estuvo en el cargo entre 1914 y 1918, fue el responsable por la reestructuración del IFOCS (Inspección Federal de Obras contra las Sequías) creado años atrás, en 1909. Algunas medidas las implantó Venceslau Brás, tales como la construcción del embalse que reunía la población en las llamadas “frentes de trabajo” evitando

la emigración y el éxodo rural.<sup>14</sup> Con temor de saqueos, los Campos de Concentración en el Ceará los crearon para aislar la población hambrienta e impedir su movimiento en dirección a las ciudades, en

especial a Fortaleza.

<sup>14</sup> ARAÚJO, K. “1915: A Seca e o Sertão sob o olhar de Rachel de Queiroz”, em *Estudos Históricos* – CDHRP, Diciembre 2009, p. 9. Artículo publicado en: [http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:a1Q\\_Y8t8nWQJ:www.estudioshistoricos.org/edicion\\_3/araujomartins.pdf+o+quinze+de+rachel+de+queiroz&hl=pt-BR&gl=br](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:a1Q_Y8t8nWQJ:www.estudioshistoricos.org/edicion_3/araujomartins.pdf+o+quinze+de+rachel+de+queiroz&hl=pt-BR&gl=br).

Mientras dura la sequía, Mae Inácia y la nieta viven en la ciudad, en una pequeña casa amarilla de tres puertas en el barrio del Alagadiço, típica de la clase media baja. Queda muy claro que la novelista se aprovecha de las experiencias que tuvo cuando vivió en el barrio del Alagadiço en Fortaleza para sus obras.

La protagonista, durante el tiempo de la sequía y que vivía en el Barrio del Alagadiço, trabaja como voluntaria en el “campo de concentración”. Ese ejemplo de solidaridad se encuentra en Conceição. A pesar de no haber participado directamente del éxodo, ella sufre con los daños causados por la migración. Diariamente ella encuentra nuevos emigrantes. Así, también en este libro los mundos se mezclan, en una situación casi familiar.

<sup>15</sup> CLB, op. cit., p. 10.

RQ y sus padres vivían en una casa en el barrio del Alagadiço<sup>15</sup> cerca de donde el presidente del Gobierno mandó construir el primer campo de concentración de Fortaleza, la niña Rachelzinha iba con sus tías que eran voluntarias al campo para ayudar a los miserables que llegaban del desierto y se alojaban allí.

En Ceará era tradición y muy común que los trabajadores se hiciesen compadres de sus jefes, en el Sertão existían los ahijados de bautizo y de hoguera de San Juan o San Pedro. La madre de Rachel, doña Clotilde, adoptó a uno de sus hermanos, por eso la familia tenía seis hijos: dos chicas y cuatro chicos. El adoptivo era su tío, más hermano que tío, por la poca diferencia de edad entre ellos.

La escritora también tuvo muchos ahijados, como su propia hermana María Luisa declara en *Tantos Anos*.<sup>16</sup> Otra adopción muy especial y presente en la vida de la escritora fue la de su propia hermana María Luiza, de la que desde que nació en 1926 Rachel se hizo cargo. La cuidó como su propia hija debido a la gran diferencia de edad entre ellas.

<sup>16</sup> Véase, *Tantos anos*, p. 111-115 y 184.

En *O Quinze*, esta escena está personificada en el reencuentro de D. Inácia y Mocinha en el tren, cuando Mãe Inácia vuelve al Sertão, cuando la joven la llama madrina, le besa la mano y acepta dinero para seguir adelante con el hijo que se encuentra en su vientre. En este mismo pasaje, en el que Rachel relata el viaje en tren y en el encuentro de la madrina con la ahijada, la escritora, con sabiduría, aprovecha la situación para describir el paisaje local, paisaje que muchas veces presencié cuando hacía el trayecto de la ciudad a la hacienda del Junco o a la del Pici.

Otro tema muy importante tratado en la novela, es la religiosidad y la fe del pueblo nordestino. Es el catolicismo de las fiestas cíclicas, de los homenajes a los santos patronos en las principales plazas de las ciudades, de las rezas y de las rezadoras, de las novenas colectivas, de las romerías, de las devociones y de muchas otras prácticas o expresiones religiosas, tanto que identifica al calendario folclórico brasileño con la propia religión.<sup>17</sup>

<sup>17</sup> CASCUDO, Luís Câmara (2002), *Dicionário do folclore brasileiro*, 11 ed., São Paulo, Global, p. 545.

En el sertão nordestino ocurre del mismo modo. Ya al principio de la obra de Rachel de Queiroz es posible percibir como la fe está presente en el día a día del pueblerino. Los nordestinos se agarran en la fe en San José para salir adelante en el periodo de estiaje. La escritora no podía ser indiferente a la variedad de costumbres locales. Ella cuenta en su novela la fe católica, los temores a Dios y las creencias en las santerías, en las curas y en las parteras. La novelista nos muestra la

mezcla de la tradición y de los ritos africanos, ambos muy fuertes en Brasil, que provenían de los esclavos e indios.

El libro empieza con la escena católica de Doña Inácia, que está persignándose y rezando a San José, mientras le pide que llueva. Los pueblerinos tienen una devoción transcendental hacia los santos, principalmente en San José, el 19 de marzo se conmemora su día, es el patrono de la lluvia.<sup>18</sup>

<sup>18</sup> FRANCISCETTO, K. & cia (1999), *O Quinze em análise*, p. 8.

Del mismo modo como las abuelas, Rachel, María Luiza y la niñera Mãe Titó, D. Inácia era católica fervorosa, temerosa de Dios. Era devota de São José, una devoción fundamentada en un sentimiento de esperanza, de confianza, identificados en sus plegarias y cariños, simbolizados en la medalla que usa siempre colgada en el cuello. Mãe Inácia y Mãe Titó tenían la costumbre de llevar encima siempre un rosario. La primera también tenía una maleta con santos que llevaba para todos aquellos lugares a los que iba.

Otra costumbre de la época, seguida por muchas familia nordestinas, era la de poner retratos de familiares y cuadros de santos en la pared de sus casas, algo muy común en las personas del sertão. En *O Quinze*, la novelista describe y registra esta tradición a través de la ambientación de la casa de D. Inácia y Conceição cuando Vicente llega a la casa para visitar a la tía y a la prima.

En la casa de la propia novelista, también podemos presenciar esta tradición, la familia como toda buena familia nordestina no podía dejar de participar de esta costumbre local. Hábito que ella describe en casi todas sus novelas: en *O Quinze*, *Caminho de pedras* y *As três Marias*, fundamentalmente.

El “desesperado amor” que sentía y preservaba por su tierra está presente en todas las situaciones. La hizo estañado conectado directamente al sertão, la región era su punto de partida y su punto de llegada. La región está presente no solo en la temática, también

en los procedimientos discursivos, marcados por el acercamiento con los modos orales de su gente.<sup>19</sup>

Sou uma mulher rústica, muito apegada à terra, próxima dos bichos, dos negros, dos caboclos, das coisas elementares do chão e do céu. [...] Lá realmente é meu lugar. Cada volta minha é um regresso. E sinto que lá é o meu permanente.<sup>20</sup>

El éxito del libro está relacionado a la simplicidad del lenguaje (la más difícil de las virtudes literarias). No hay exhibicionismo de la autora en el uso de palabras eruditas. Incluso cuando la dueña de la palabra es una profesora como Conceição, el diálogo fluye espontáneo, normal y cotidiano.<sup>21</sup>

Los diálogos son transpuestos, con precisión y coherencia, al plan literario, situaciones de la realidad sertaneja, con un rico aprovechamiento de las formas de oralidad. Son narraciones simples, sin discrepancias del habla, culta y limpia de las muletillas regionalistas, aparecen perfectamente integradas a las necesidades concretas de expresión de sus personajes y del mundo ficticio de la autora. El habla en esta novela aparece como material regional, donde narrador y los personajes utilizan un lenguaje muy próximo a la oralidad del pueblo del Sertão, como forma de insertar el carácter verosímil en la historia:<sup>22</sup>

La ficción termina con el fin del verano y con el inicio de la lluvia, que en el Sertão representa el invierno brasileño. En diciembre llegan las primeras lluvias, el comienzo de ellas no solo representa la esperanza de salvar a la tierra y a los animales, también la ilusión de

<sup>19</sup> FRANCISCHETTO, K. & Cia (1999), *O Quinze em análise*, p. 8.

<sup>20</sup> HOLLANDA, H (2005), op. cit., pp. 185-188, y QUEIROZ, R (2010) *Tantos anos*, op. cit., p. 234: “Soy una mujer rústica, muy apegada a la tierra, cercana a los bichos, de los negros, de los aldeanos, de las cosas elementales del suelo y del cielo. [...] Allí realmente es mi lugar. Cada vuelta mía es un regreso. Y siento que allí es mi permanente.”

<sup>21</sup> TAMARU, Angela Harumi (2004), *A construção literária da mulher nordestina em Rachel de Queiroz*, Campinas-SP, Universidade Estadual de Campinas, p. 129.

<sup>22</sup> HAIDUKE. Alessandro Andrade (2008), op. cit., p. 91.

regresar a casa con la familia y sobre todo la lucha y el trabajo que empezaría a partir de este momento para salvar la propiedad.

Los Queiroz al regresar del gran periodo de migración empiezan con los trabajos en las tierras del Junco. Consiguieron salir adelante gracias al intenso incentivo que el padre le dio a la creación del ganado.

La vuelta a la tierra causó espanto y sufrimiento a los nodertinos, al ver la situación en que se encontraban sus haciendas, el nivel de perjuicios que tuvieron y analizar que el trabajo de años de vida quedó en el olvido en largos meses de estiaje. Todo partiría de cero. Sin embargo, esta situación, la de regresar a casa, guardaba el placer de reencontrar a la familia y a los conocidos.

En síntesis, la temática de la obra en análisis tiene carácter documental, sociológico, y autobiográfico, el cual comprende todos los problemas condicionados por la sequía de forma global: la sequía que acarrea la esterilización de la tierra y del hombre; la migración, siendo esta la única posibilidad de vida para el emigrante

23 FRANCISCETTO, K. & Cia (1999), op. cit., p. 9. y la oralidad fecunda y viva en el escenario de esa ficción.<sup>23</sup>

## 2. Análisis Autobiográfica desde una Perspectiva de Género

En el final del siglo XIX e inicio del siglo XX, el movimiento feminista hizo sus primeras manifestaciones. Tanto que, en *O Quinze*, Rachel de Queiroz buscó manifestar la tan soñada igualdad femenina, representándola a través de Conceição su alter ego.<sup>24</sup>

24 ARAÚJO, K. "1915: A Seca e o Sertão sob o olhar de Rachel de Queiroz", em *Estudos Históricos* – CDHRP, Diciembre 2009, p. 25.

Las grandes inquietudes que la literata aborda de manera directa y gira en torno a la existencia rutinaria, a la incomunicación, a la soledad y a la condición de ser mujer en Brasil del 20 e inicio del 30 que ella conocía muy bien. Desarrolla diversos motivos que se

constituyen como elementos reveladores de la existencia de la mujer en el entorno familiar y social de Brasil. Haciendo una crítica a la dependencia conyugal. Al matrimonio que en esta época suponía para la mujer una “muerte civil”. Al marido que como cabeza de familia era el dueño absoluto de la mujer y de los hijos y estos tenía como fuente conservar los roles tradicionales de dependencia de las mujeres.<sup>25</sup> Todo fuera de la casa estaba delegado al hombre. Así, si al marido cabía proveer el mantenimiento de la familia, a la mujer restaba la identidad social como esposa y madre.

<sup>25</sup> Véase, PASTOR, M. I (1984), La educación en la posguerra (1939-45): en el caso Mallorca, Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer, p. 72.

En *Tantos Años*, Rachel relata el destino de sus primas y tías, o contraían matrimonio o ingresaban en un convento. Otro momento en que también podemos ver el pensamiento de la época es cuando la cronista narra el momento que su padre le regala la hacienda Nao me Deixes, en el momento en que el padre le planea el futuro. A ella se le cabía casarse e irse a vivir en la finca con su marido, pues allí él le construiría una casa y tendrían hijos.

En *O Quinze*, la novelista se aleja del discurso dominante del hogar feliz, de los roles femeninos más convencionales de esposa sumisa y madre entregada y presenta la desigualdad a la que es especialmente vulnerable en las relaciones matrimoniales, en el terreno de la sexualidad. Al hombre se le era permitido el placer, vivir una vida adultera, pues eso hacía parte de la naturaleza del sexo masculino. Mientras a la mujer se le era reservado la castidad, el equilibrio y el buen funcionamiento del hogar. Las propias mujeres tenían internalizado este discurso pseudo científico y repetían a las generaciones futuras, de madre a hija.

Podemos verlo en el habla de la abuela de Conceição. Sin tener conciencia, Doña Inácia repite el discurso pseudo científico que legitima la “naturaleza” del hombre, su necesidad de intensa de vida sexual, como justificación para sus relaciones con otras mujeres.

A lo mejor, ella propia tuvo que pasar por situaciones semejantes y como no había “otra solución” terminó por acostumbrarse, pues este comportamiento no solo era visto con benevolencia, como también era incentivado por la sociedad, “por ser un símbolo de masculinidad”.<sup>26</sup>

<sup>26</sup> ROCHA, Coutinho, M.L. (1994), *Tecendo por trás dos panos. A mulher brasileira nas relações familiares*, Rio de Janeiro, Rocco, p. 106.

<sup>27</sup> QUEIROZ, R (2010), *O Quinze*, 90ª ed., Rio de Janeiro, José Olympio, p. 66: “Intentó consolar a la nieta que volvió a la habitación: - Mi hija, la vida es así... Desde que el mundo es mundo... Yo hasta creo que los hombres de hoy son mejores. – Pues yo creo que es una falta de vergüenza! Y Vicente, todo puritano, es peor que los otros! La gente muere y aprende!”

<sup>28</sup> ROCHA, C (1994), op. cit., p.106.

<sup>29</sup> BARBOSA, Mª de Lourdes Leite (1999), op. cit., p. 38.

Tentou consolar a neta que voltara para o quarto: - Minha filha, a vida é assim mesmo... Desde que o mundo é mundo... Eu até acho os homens de hoje melhores. – Pois eu acho uma falta de vergonha! E o Vicente, todo santinho, é pior do que os outros! A gente é morrendo e aprendendo!<sup>27</sup>

La cronista en su obra maestra enséñanos el contraste entre los roles permitidos para mujeres y hombres. De la mujer se exigía, obligatoriamente, la preservación de la virginidad hasta la boda; sin embargo del hombre nada se cobraba, ni abstinencia antes de la boda, ni fidelidad después y, como a las mujeres después de contraer matrimonio no se les permitía ningún deslice, al hombre se les permitía recurría a otras mujeres de clase social más pobres o a prostitutas.<sup>28</sup> A lo mejor la escritora presenció conversaciones de miembros de su familia, quizás de sus abuelas, tías abuelas

o de las empleadas de la hacienda que estaban acostumbradas con esa situación y sumisión delante de la traición de sus esposos.

Conceição, sin embargo, rechaza ese tipo de boda; ella desea un compañero con quién pueda compartir sus anhelos y, solo ahora, evaluando cuidadosamente las diferencias entre ella y Vicente, principalmente en relación al nivel intelectual, percibe el profundo foso existente entre los dos.<sup>29</sup> La concientización de la

imposibilidad de un diálogo más profundo con el primo surgió de la conversación con la abuela, que, irónicamente, Conceição compara a las señoras de alma azul de que habla Machado de Assis. Esa comparación revela la insumisión de la protagonista a los valores establecidos, pues, como comenta Ingrid Stein (1984:103), Machado usa con insistencia el azul para referirse a la pureza, a la fidelidad, al ideal de buena madre y de buena esposa.

Por haber vivido su adolescencia y primera juventud en el 20, la cronista se sentía solidaria e identificada con la problemática que afectaba a la mujer de la época, Queiroz en todas sus obras, a la hora de exponer los problemas humanos y sociales, predomina el tema de la mujer desvalida y su precaria condición en la sociedad brasileña del momento, insistiendo en la desigualdad entre hombres y mujeres en una sociedad cuyo sistema binario presenta lo masculino lo positivo, en oposición con lo femenino, y por tanto, negativo.

La sociedad de Fortaleza estaba dividida simbólicamente y empíricamente en dos géneros significa que su estratificación económica-política y el reparto de sus roles responde a esta división por índole. Al mismo tiempo, toda sociedad construida sobre una profunda desigualdad genera mecanismos ideológicos y definiciones sexuales que justifican y legitiman esa desigualdad. Los mitos sobre la naturaleza de mujeres y varones que, apoyados en el paradigma androcéntrico, han servido para sustentar la cultura patriarcal.

Rachel de Queiroz, buscó reflejar y escribir sobre protagonistas que no se conforman con la situación de sumisión a que son sometidas. En esta narrativa, muchas veces Conceição se niega a casarse o mantenerse casada para huir al tradicional papel destinado al femenino. Estudiar, trabajar y elegir un hombre que a respete es la meta de la protagonista.

<sup>30</sup> FRANCESCHI, A (2002), op. cit., p. 31.: “En mi adolescencia, la mujer no estaba aún firme en sus posiciones de libertad, como hoy. Sus derechos de estudiar, de amar, de ser, todo eso aún era muy restricto. Cuando yo escribí el libro también”.

Na minha adolescência, a mulher não estava ainda firme em suas posições de liberdade, como hoje. Seus direitos de estudar, de amar, de ser, tudo isso ainda era muito restrito. Quando eu escrevi o livro também.<sup>30</sup>

La literata compara aquí la diferencia entre las generaciones, ella también no quería casarse, quería entregarse al mundo de la lectura, de las crónicas, al periodismo, crecer como persona y profesional, para eso renunciaba a su “destino” como mujer, que era lo de casarse y tener hijos, destino ese deseado por muchas amigas y parientes suyas.

La protagonista y autora pertenecen a la clase media, sus familiares poseen tierras, son consideradas en su medio de origen futuras herederas.<sup>31</sup> Igualmente sabemos que tanto Rachel como Conceição son dos jóvenes de familias tradicionales, las abuelas eran matriarcas del sertão y los abuelos y padres profesionales liberales, ambas familias tenían una biblioteca que se destacaba en la región con una gran variedad de temas. Ambas vivieron entre el campo y la ciudad, pasaban el verano en la ciudad estudiando y en el invierno se iban al sertão a descansar y a vivir la vida campesina. Allí se entregaban a la intensa lectura, lo curioso es que tanto Rachel como Conceição tenían el mismo gusto en cuanto a la lectura y por

<sup>31</sup> BARBOSA, M<sup>a</sup>. L (1999), op. cit., p. 66.

<sup>32</sup> Op. cit., p. 35.

<sup>33</sup> PEREZ, Renard (1970), “Rachel de Queiroz”, em *Escritores brasileiros contemporâneos*, 2 ed., São Paulo, Civilização Brasileira, p. 321.

lo tanto leían los mismos libros, fueron estas lecturas las que influenciaron en la escritura y el modo de vivir de ambas. Conceição tal vez sea, de las protagonistas de Rachel de Queiroz, la que más demuestra preocupación con lo intelectual, pues, además de la lectura variada, escribía poemas y un libro sobre pedagogía y, aún, citaba a Nordau y a Renan.<sup>32</sup>

Las dos fueron Normalistas, y se hicieron profesoras y escritoras.<sup>33</sup> Además vivían en Fortaleza por sus profesiones. Aunque la literata fuera dos años más

pequeña que su protagonista, describe con precisión la sociedad y las costumbres que ambas vivieron y presenciaron en la sociedad de Fortaleza de los años 20 y de los inicios de los 30.

Es interesante cotejar las lecturas del personaje, cuya cultura incluye el conocimiento de la lengua francesa, con las informaciones concedidas por Rachel a su hermana María Luisa en el libro de memorias de la autora, escrito al alimón por las dos.<sup>34</sup> En el capítulo denominado “O partido”, la escritora hace una vuelta hacia atrás, al año 1925, cuando terminó el curso de profesora en la Imaculada Conceição, con quince años, fue en esta fecha en la que comenzó a “leer de verdad”.<sup>35</sup> Según ella, la época en que más leyó fue el periodo posterior a su salida del colegio, años que antecedieron la publicación de *O Quinze*, de 1926 a 1928. Entre los libros citados está *Las mentiras convencionales* de Max Nordau, también citado por Conceição, y muchas obras sobre el socialismo, la revolución rusa, el comunismo y el marxismo. Rachel hacía las mismas lecturas que la protagonista de su novela.<sup>36</sup>

<sup>34</sup> QUEIROZ, R. e QUEIROZ, M<sup>a</sup>. L (2010), op. cit., pp. 38-39.

<sup>35</sup> PEREZ, Renard (1970), op. cit., p. 322.

<sup>36</sup> BARBOSA, M<sup>a</sup> de L D L, op. cit., p. 35.

Por otro lado, algunos de los personajes como sus primas: Lourdinha y Alice, tía Idalina y su abuela representan la tradición, el conformismo a la opresión que el masculino impone al femenino, son las representantes de los moldes permitidos para la mujer en la década de los 20 e inicio de los 30.

La abuela y la tía Idalina representan la generación de las matriarcas nordestinas, así como Doña Inácia la abuela de la escritora, Doña Rachel, cuando se quedó viuda tomó a frente de la administración de la hacienda. Las matriarcas del Sertão eran mujeres fuertes que se hacían cargo de sus tierras cuando los maridos se morían o cuando tenían que ausentarse para solucionar algún problema en la capital. Mãe Titó, y las abuelas Maria Luisa y Rachel eran mujeres convencionales, representantes de la tradición,

esposas, madres y devotas a Dios, estas mujeres se casaban con profesionales liberales que se iban a Fortaleza para hacerse Doctores y regresaban a Quixadá para formar familia. Esa estructura familiar era muy común en el sertão.

Ya, Lourdinha, Alice y Mariinha personajes de la novela representan la generación de Doña Clotilde, Adelaide, Elsa y las demás hijas del tío Eusébio. En la generación siguiente a las de las matriarcas del Sertao, las mujeres eran un poco más sumisas, pero eran más intelectuales, lían y opinaban. Se casaban con profesionales liberales que tenían el comportamiento diferente a lo de los jinetes.

El libro nos enseña como el tradicional se choca con el nuevo, con el nuevo modelo de mujer que estaba surgiendo. El aspecto más marcante de *O Quinze* es la búsqueda de la mujer en ocupar otro lugar en la sociedad. Por lo tanto esta conciencia es mostrada por Conceição. Apenas se inicia la historia, observamos la joven leyendo las narrativas románticas, de los volúmenes de versos y discursos científicos, “un tratado en francés, sobre religiones”, mientras Mãe Inácia reza en el cuarto al lado. Ese nuevo espacio de la mujer será comparado con nitidez con los tópicos convencionales

de la construcción romanesca, que asombran muchas veces los otros personajes.<sup>37</sup>

<sup>37</sup> Ibidem.; Arêas, V. Op. cit., p. 92, y BUENO, L (2000), *Folha de São Paulo*, p. 14.

Imaginemos el personaje, en 1915, a los veintidós años, educada por una abuela conservadora y por un abuelo liberal, colmado

de ideas revolucionarias, adquiridas a través de lecturas destinadas al sexo masculino, y comprendemos la actitud de la abuela, autentica representante del pensamiento de la época. La mayoría de las jóvenes frecuentaba solo el curso primario, cuyas nociones básicas de gramática, aritmética, trabajo manuales y reglas de comportamiento eran suficientes para el desempeño del futuro de madre y esposa, no habiendo, así pues, otras posibilidades de desarrollo personal. Pocas llegaban al secundario y rarísimas ingresaban en un curso superior.

Solamente en 1930, ocurre un aumento expresivo del número de mujeres en curso superiores.<sup>38</sup>

El tiempo de las mujeres vivido por Conceição y Rachel es un tiempo distendido en dos momentos: el de herencias transgeracionales y el tiempo de las liberaciones, que traen consigo pierdas y frustraciones. Pierre Bourdieu: apuntó que las diferencias entre los sexos son creaciones culturales. La mujer es condicionada a conformarse, mientras el hombre debe osar, expandir fronteras. A las chicas, en la mayoría de las veces cabe tener modos, y a los chicos cabe lanzar las modas.<sup>39</sup> En el sertão nordestino de la década de 1930, el horizonte de la mujer debía ser el que alcanzaba al balcón, y sus trabajos eran manuales.

Esta función reguladora y moralizante, en la obra de Queiroz, muestra el espacio de la casa en oposición al espacio de la calle. La dicotomía del público vs privado. Otro tema que la novelista trata aquí referente a la división binaria público/privado, es que a las mujeres en el 20, no se les permitía andar solas por las calles, solo podía circular en el espacio público en compañía de un hombre, si soltera en la compañía del padre, hermanos o padrino, y si casada en la compañía de su marido o una empleada. Ruy Barbosa se refiere, en 1883, a las “portadoras”, o sea, las acompañantes de las alumnas de la Escuela Normal del Río de Janeiro.<sup>40</sup> El espacio público (de los paseos, teatros y bailes) “abierto incondicionalmente a los hombres, solo era permitido a la mujer en ocasiones especiales y, aún así, ella debería estar siempre acompañada de un hombre: el padre, el hermano o el padrino”.<sup>41</sup> Esa imposición social, preponderante del siglo XIX, perduró durante mucho tiempo en Brasil, sobre todo en la década del 20 y del 30.<sup>42</sup>

<sup>38</sup> LEITE, M. L (1999), Op. cit., p. 35.

<sup>39</sup> BOURDIEU, Pierre (1999), *A Dominação Masculina*, Rio de Janeiro, Bertrand Brasil, pp. 9-10.

<sup>40</sup> Véase, STEIN (1998), op. cit., p. 27.

<sup>41</sup> ROCHA, Coutinho (1994), Op. cit., p. 85

<sup>42</sup> BARBOSA, M (1999), op. cit., p. 36.

Contrariando esas costumbres, Conceição creía en otros valores que redefinen el papel social de la mujer y, irónicamente, argumenta que es una profesora vieja, en el ejercicio de su profesión; si fuera jovencita, no saldría sola. Por la respuesta de la protagonista, se concluye que esa restricción era una forma de controlar a las jóvenes solteras que solo deberían salir acompañadas de algún hombre, de alguna señora de la familia o de una criada.<sup>43</sup> Esta “rebeldía” e independencia de Conceição podemos percibir en Rachel, cuando a los 21 años hizo su primer viaje sola al Río de Janeiro para recibir el premio Graça Aranha. Además iba sola a las reuniones del partido

<sup>43</sup> Ibidem.

<sup>44</sup> SCOTT, J. “Género: una categoría útil de análisis histórico”, em *Revista Educação y Realidad*, Porto Alegre, n°16(2), jul/diez,1990; y PEDRO, & PEDRO, J. M. “A emergência da pesquisa da História das Mulheres e das Relações de Género”, em *Revista Brasileira de História*, São Paulo, v.27. n° 54, p.281-300, 2007.)

<sup>45</sup> BARBOSA, Mª de L D L, op, cit., p. 80.

comunista, e muchas veces el padre cedía la casa para las reuniones del partido para que ella no tuviese que ir lejos y sola por las noches. Así se quedaba más tranquilo. La novelista fue la percusora de la escritura femenina en Brasil y la única mujer a hacer parte del Movimiento Modernista Brasileño. Así como la primera mujer a adentrar las murallas de la ABL, hasta entonces un organismo absolutamente masculino.<sup>44</sup>

Al trasladarse de la hacienda para Fortaleza, Conceição y Rachel repudian el destino femenino de las mujeres del sertão y dan prioridad a sus profesiones (incluso que sea una de las actividades tradicionalmente reservadas a la mujer), y ven en los estudios y en el trabajo la posibilidad de conseguir independencia financiera y realización personal.<sup>45</sup>

Ambas abandonan el medio rural, por ofrecerles pocas o casi ninguna perspectiva de cambio y de crecimiento social; parten en busca de un medio más favorable a sus anhelos existenciales. Pocas mujeres son las que tienen coraje de optar por la integración personal y entrar en choque con las normas vigentes.

Conceição tiene la rebeldía de Queiroz, su espíritu de libertad. Esta tampoco se encuadraba en los esquemas sociales y durante toda su vida mantuvo una postura “negativa”, porque fue una mujer escritora, penetró ambientes “exclusivamente masculinos”. Eligió sus dos maridos y se divorció del primero, viviendo un gran amor con el segundo.

Por este motivo, solidaria e identificada con la problemática que afectaba a la mujer de la época, Queiroz en todas sus obras, a la hora de exponer los problemas humanos y sociales, hace predominar el tema de la mujer desvalida y su precaria condición en la sociedad brasileña del momento, insistiendo en la desigualdad entre hombres y mujeres en una sociedad cuyo sistema binario presenta lo masculino o positivo, en oposición con lo femenino, y por lo tanto, negativo.

La protagonista, a pesar de soltera, adoptó un hijo motivada por las condiciones miserables de los inmigrantes. Así la decisión implica aceptar el papel de madre sin el apoyo ni la representación social de un marido. Sobre el matrimonio, en la obra de Rachel de Queiroz, Courteau destaca que:

Rachel desestabiliza el ideal de domesticidad borrando aquella imagen de mujer que fue desarrollada con tanto cuidado el siglo XIX, mujer como el “ángel del hogar”. Conceição, la heroína de *O Quinze*, al no encontrar un hombre que a mereciera, a pesar de su nombre, rechaza el matrimonio y con este la maternidad [...] Conceição se hace madre al adoptar Duquinha, hijo de los emigrantes de la sequía.<sup>46</sup>

<sup>46</sup> Ver, KETTNER, Michele Nascimento (2009), “Toada nordestina: dissonância de vozes femininas no regionalismo brasileiro”, em *American Studies Association*. Artículo disponible en: <http://lasa.international.pitt.edu/members/congresspapers/lasa2009/files/NacimentoKettnerMichele.pdf>. Acceso en: 25 de agosto 2011; Courteau apud KETTNER (2007), pp. 749-750, y Véase sobre todo, COURTEAU, Joanna, (1985), “The problematic – heroines in the novels of Rachel de Queiroz”, in *Luso Brazilian Review*, vol. 22, Winter, y Ver para este mismo asunto: WIEDEMANN, Samuel Carlos (2010), *Êxodo e miséria: uma leitura de Vinhas da Iru, Vidas Secas e O Quinze*, Cascavel - PR, UNIOESTE, p. 72. La traducción es mía.

Así, ella deja de ser una acumulación en la familia, para buscar una manera de vivir independiente. La maternidad sin la boda puede, también, presentar un problema. Aunque no se aplique, aquí, el escándalo sexual advenido del hijo sin la legitimidad de la boda, ya que la adopción excluye el intercurso sexual, podemos decir que la protagonista tiene una iniciativa avanzada en relación a su tiempo y a su medio, pues asume una posición osada al ser madre, no obstante por adopción, y soltera.

<sup>47</sup> CHIAPPINI, Lúgia (2002), “Rachel de Queiroz: invenção do Nordeste e muito mais”, em CHIAPPINI, Lúgia e BRESCIANI, Maria Stella. (orgs.), *Literatura e cultura no Brasil. Identidades e fronteiras*, São Paulo, Cortez, p. 170. La traducción es mía.

Asumiendo esta postura percibimos que “[...] el precio de la libertad de esa mujer [...] será la soledad. La libertad de pensar, actuar, trabajar y viajar pide el sacrificio de la maternidad y de una vida en común con el hombre amado”.<sup>47</sup>

Conceição encontró alternativas en el amor del ahijado y en su oficio; sin embargo no sentía frustración por el hecho de no haber sido madre y esposa.

Arcelino, el personaje real que dio inspiración a la creación de Vicente, fue su primo paterno, hijo de su tío Eusébio y su tía Emília Lacaz. La familia de tío Eusébio, más conocido como tío Chichio, era una prole grande. La pareja tuvo trece hijos y la casa vivía en constante fiesta, la novelista relata muy bien la amistad entre su familia y a la de su tío. La joven Rachelzinha iba pasar sus vacaciones con sus padres y con la familia de su tío Chichio en la sierra de Guaramiranga.

Tanto Vicente cuanto Arcelino eran hombres trabajadores que tuvieron que desistir de estudiar para dedicarse a la hacienda familiar porque sus familias dependían de ellos y también para permitir que sus hermanos pudiesen seguir estudiando y se formasen en la capital. En el caso de Celino, este tuvo que abandonar los estudios y hacerse cargo de las propiedades porque su padre se puso enfermo y tuvo que tratarse en Río de Janeiro y para que su

hermano Brito siguiera estudiando en la Ciudad Maravillosa. En la novela, Vicente trabaja para que Paulo siga estudiando en Fortaleza.

Rachel describe a Celino y Vicente como una figura romántica, cuenta que se vestían como cowboy, y que aunque tuviesen un estilo rustico, eran hombres muy buenos, se cuidaban mucho y eran muy atractivos. La literata afirma que tuvieron una excelente relación de amistad, hasta la muerte de su primo.

Vicente al igual que Arcelino empezó a trabajar en la hacienda desde los quince años. Aunque Rachel de Queiroz no relate el motivo por el que no se casó con su primo Arcelino, tenemos fuertes indicios que nos llevan a creer que fue por el mismo motivo que su personaje no se casó con Vicente. Porque Rachel al igual que Conceição eran mujeres letradas, almas inquietas, que buscaban crecer como persona y como profesionales, cosa que no hubiera sido posible al contraer matrimonio con un pueblerino del sertão, igual que su protagonista tendría que desistir de sus sueños de escritora, periodista, comunista y de vivir en la capital porque siendo tan apasionado por la tierra, no la abandonaría para seguir a su esposa en su crecimiento. Tampoco lo entendería.

Esa muestra de virilidad, sin embargo, no fue suficiente para tomarlo como compañero, veía en él defectos. Culta y sensible, se muestra al frente de las ideas de la abuela, manteniendo, sin embargo, un rasgo arrogante de clase y un correcto repudio, por lo tanto, a ese hombre que se muestra solo vaquero, bello, pero vaquero. La búsqueda de su ideal futuro no está junto a una pareja amorosa, sí en la conquista solitaria.

En este amor imposible entre ellos entra un elemento trágico de la modernidad. Este cronotopo<sup>48</sup> es un abismo dramático,

<sup>48</sup> Bakhtin describe las espacialidades internas de las obras literarias a través del termo cronotopo. El cronotopo, palabra griega que significa espacio-tiempo, representa la interligación fundamental entre las categorías kantianas de espacio y de tiempo asimiladas de forma artística. El termo fue utilizado inicialmente en las ciencias matemáticas y después introducido y fundamentado en la teoría de la relatividad de Einstein. Trasladado de la matemática para la ciencia literaria, demuestra la importante indisolubilidad entre espacio y tiempo. Véase: AMORIM, Marília (2006), “Cronotopo e exotopia”, em BRAIT, Beth (org.) *Bakhtin: outros conceitos chave*, São Paulo, Contexto, p.102.

dividido por fronteras, mucho más psicológicas de lo que físicas, que imposibilitan que uno de los dos abandone su espacio (rural o urbano) para vivir con el otro. Las fronteras, a pesar de ser transpuestas, hacen imposible la permanencia de ellos en el espacio extraño que se refiere al otro. Esas tensiones pueden ser percibidas, por ejemplo, en los choques entre el espacio de la mujer y el espacio del hombre, entre el espacio rural y el espacio urbano, entre el espacio intelectual y el espacio popular, todas estas categorías de la modernidad que la sociedad tradicional había conseguido organizar orgánicamente y que se deshacen ahora, dejando surgir conflictos psicológicos individuales que antes eran solo conflictos sociales.<sup>49</sup>

<sup>49</sup> Vid. Tesina de Master: HAIDUKE. Alessandro Andrade (2008), *CHÃO PARTIDO: Conceitos de espaço nos romances O quinze de Rachel de Queiroz e A bagaceira de José Américo de Almeida*, Curitiba, Universidade Federal do Paraná, p. 108.

<sup>50</sup> QUEIROZ, R de (2010), *O Quinze*, op. cit., p. 156.

<sup>51</sup> BARBOSA, M<sup>a</sup> de L. D. L. (1999), op. cit., p. 40.

En las últimas páginas, sentimos algo de envidia, por parte de Conceição, cuando ella encuentra Lourdinha, hermana de Vicente, con el marido y la hija. Amargamente, la joven refleja sobre el “vacuo de la maternidad”, y lamenta su condición de “mujer sin hijos biológicos, eslabón perdido en la cadena de la inmortalidad”.<sup>50</sup> Aunque su trayectoria cuestione al llamado “destino de la mujer”, en este pasaje ella sufre y siente algo de frustración, porque a pesar de tomar decisiones y negarse a la boda sabe que será siempre vista

históricamente como infértil. Pero basta un abrazo del ahijado para que toda la amargura se disipe.<sup>51</sup>

La protagonista ve a su ex prometido, futuro ex padre de sus hijos, partir en una cabalgada simbólica. Esa escena simboliza que Conceição deja atrás su destino marital para hacerse cargo de su vida y acciones.

## REFERÊNCIAS

ALMEIDA, José Maurício Gomes de. *A tradição regionalista no romance brasileiro*. Rio de Janeiro: Achiamé, 1981.

AMORIM, Marília. Cronotopo e exotopia. In: BRAIT, Beth (org.) *Bakhtin: outros conceitos chave*. São Paulo: Contexto, 2006, p. 95-114.

ARÊAS, Vilma. Rachel: o ouro e a prata da casa. In: Franceschi, Antonio (Dir). “Rachel de Queiroz”. *Cadernos de Literatura Brasileira*. Sao Paulo: Instituto Moreira Salles, 1997.

AUAD, Sylvia M. Von Atzingem venturoli. *Mulher – cinco séculos de desenvolvimento na América – capítulo Brasil/ Sylvia M Von Atzingem venturoli Auad*. Belo Horizonte: Federação Internacional de Mulheres da Carreira Jurídica, CREZ/MG, Centro Universitário Newton Paiva, IA/ MG, 1999.

BAKHTIN, Mikhail. *Questões de literatura e de estética*. 3 ed. São Paulo: Unesp, 1993.

\_\_\_\_\_. *Estética da criação verbal*. 4. ed. São Paulo: Martins Fontes, 2003.

BARBOSA, Maria de Lourdes Dias Leite. *Protagonistas de Rachel de Queiroz: caminhos e descaminhos*”. Campinas: Pontes, 1999.

BEAUVOIR, Simone. *O segundo sexo: a experiência vivida*. Tradução: Sérgio Milliet. São Paulo: Difusão Européia do Livro, 1960.

BOSI, Alfredo. “Rachel de Queiroz”. In: *História concisa da literatura brasileira*. São Paulo: Cultrix, 1970.

BOURDIEU, Pierre. *A dominação masculina*. 4. ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2005.

BRAIT, Beth (org.). *Bakhtin: conceitos chave*. São Paulo: Contexto, 2007.

BRUNO, Haroldo. *Rachel de Queiroz* (crítica, bibliografia, biografia, seleção de textos, iconografia). Rio de Janeiro/Brasília: Cátedra/INL-MEC, 1977.

BUENO, Luis. *Nação, Nações: os modernistas e a geração de 30*. São Paulo: Via Atlântica, 2004, 7 v.

BUENO, Luis. Um susto na literatura brasileira. In: *Folha de São Paulo*, São Paulo, 5 de novembro de 2000, p. 14-15.

CASCUDO, Luís câmara. Dicionário do folclore brasileiro, 11 ed., São Paulo, Global, 2002.

CHIAPPINI, Lúgia. Rachel de Queiroz: invenção do Nordeste e muito mais. In: CHIAPPINI, Lúgia e BRESCIANI, Maria Stella. (orgs.) *Literatura e cultura no Brasil: identidades e fronteiras*. São Paulo: Cortez, 2002.

COELHO, Nelly Novais. *A literatura feminina no Brasil contemporâneo*. São Paulo: Sciliano, 1993.

COURTEAU, Joanna. The problematic – heroines in the novels of Rachel de Queiroz. In: *Luso Brazilian Review*, vol. 22, Winter, 1985.

COURTEAU, Joanna. A feminização do discurso nacional na obra de Raquel de Queiroz. *Hispania*. v. 84, n. 4. p. 751-756, dezembro, 2001.

COUTINHO, Afrânio. Raquel de Queiroz. In: *A literatura no Brasil*. Rio de Janeiro: Editorial Sul Americana, 1970, 5 v.

CUNHA, Euclides da. *Os sertões: campanha de Canudos*. 27. ed. Brasília: Editora Universidade de Brasília, 1963.

CUNHA, C. Rachel antes do O Quinze. Fortaleza, *O Povo*, 1985.

DUARTE, Eduardo de Assis. Rachel de Queiroz - literatura e política no feminino. In: *Dicionário Mulheres do Brasil – de 1500 até a atualidade/ organizado por Schuma Schumacher e Érico Vital Brasil*. Rio de Janeiro: Jorge Zahar Ed., 2000.

GUERELLUS, Natália de Santana. Modernos e Passadistas: Os primeiros escritos de Rachel de Queiroz e a escrita de mulheres no Brasil (1927-1930). :In: *Conferência no II Seminário Nacional Gênero e Práticas Culturais: culturas, leituras e representações*. Rio de Janeiro: Universidade Federal Fluminense, 2009.

HAIDUKE, Alessandro Andrade. *Chão partido: conceitos de espaço nos romances O Quinze de Rachel de Queiroz e A Bagaceira de José Américo de Almeida*. Curitiba:Nobel, 2008.

HOLLANDA, Heloísa Buarque. O 'éthos' Rachel. In: *Cadernos de literatura brasileira – Rachel de Queiroz*. São Paulo: Instituto Moreira Salles, n. 4, p. 103-115,setembro. 1997.

\_\_\_\_\_. *Rachel de Queiroz*. Rio de Janeiro: Argir, 2004 ( Coleção Nossos Clássicos)..

\_\_\_\_\_. *Rachel de Queiroz*. Rio de Janeiro: Global, 2005 (Coleção Melhores Crônicas).

KETTNER, Michele Nascimento. *Toada nordestina: dissonância de vozes femininas no regionalismo brasileiro*. In: American Studies Association, 2009.

MARTINS, Wilson. Rachel de Queiroz em perspectiva. In: *Cadernos de literatura brasileira – Rachel de Queiroz*. São Paulo: Instituto Moreira Salles, n. 4, p. 69-86, setembro, 1997.

MONTENEGRO, Pedro Paulo. O romance de 30 no nordeste. In: SEMINÁRIO, Fortaleza, 1983. *Anais...*Fortaleza: Universidade Federal do Ceará: PROED, 1983.

PEREZ, Renard. Rachel de Queiroz. In: ----- *Escritores brasileiros contemporâneos*. 2 ed. São Paulo: Civilização Brasileira, 1970.

QUEIROZ, Rachel de. *Obra Reunida*. Rio de Janeiro: José Olympio, 1989.

\_\_\_\_\_. *Não me deixes – suas histórias e sua cozinha*. 10. ed. Rio de Janeiro: José Olympio, 2010.

\_\_\_\_\_. *O Quinze*. 90ª. ed. São Paulo: José Olympio, 2010.

\_\_\_\_\_. & QUEIROZ, M. L. de. *Tantos anos*. 10. ed. Rio de Janeiro, José Olympio, 2010.

QUINTELLA, Ary. Rachel de Queiroz. Entrevista concedida ao *Jornal do Comércio*, Rio de Janeiro, 14 março. 1970.

SCOTT, J. Gênero: uma categoria útil de análise histórica. In: *Revista Educação e Realidade*, Porto Alegre, n. 16, 2 jul./dez. 2000.

SOIHET, R & Pedro, J. M. A emergência da pesquisa da história das mulheres e das relações de gênero. In: *Revista Brasileira de História*. São Paulo, v. 27. nº. 54, p. 281-300, 2007.

TELLES, N. Escritoras, escritas, escrituras. In: PRIORE, Mary Del. (org.). *História das mulheres no Brasil*. São Paulo: Editora Contexto/ Unesp, 2007, p. 401- 442.

XAVIER, Elódia. Trajetória ficcional de Rachel de Queiroz. In: V SEMINÁRIO NACIONAL MULHER & LITERATURA. Natal, 1995. *Anais...*Natal: UFRN, 1995.

\_\_\_\_\_. *Declínio do patriarcado: a família no imaginário feminino*. Rio de Janeiro: Rosa dos tempos, 1998.

WIEDEMANN, Samuel Carlos. *Êxodo e miséria: uma leitura de Vinhas da Ira, Vidas Secas e O Quinze*". Cascavel/PR: Universidade Estadual do Oeste do Paraná – UNIOESTE, 2010.